

"Adelante,, politiquando

Nosotros no hemos sentido la sorpresa que la generalidad ha sufrido con el nombramiento del nuevo alcalde.

Descontad como teníamos la candidatura del señor Criado, los acontecimientos han venido a darnos la razón; por tanto sentimos como periodistas una satisfacción íntima por el resultado.

Ahora bien; el revuelo político es más intenso que nunca; los que se dicen bien enterados, charlan a más y mejor y aunque nosotros vislumbramos el resultado final, queremos también hacer suposiciones, aún a riesgo de equivocarnos.

Tenemos un alcalde *Gassetista*: con toda seguridad éste, al aceptar el compromiso de servir nobriemente al adalid agrario, ha debido de estudiar perfectamente los múltiples inconvenientes con que habrá de luchar su gestión electoral, por lo que creemos, que si ha de ejecutar todas las órdenes que se le den, veremos desfilar por Daimiel todos los atropellos y abusos que hacen nexo con las elecciones impuestas.

Por el contrario, si el *nuevo Gassetista*, como es de esperar, no ataca la política de sus amigos, entonces, su personalidad política caerá en el más espantable de los ridículos, ya que, cuando se acepta tácitamente un jefe, es para cumplir con sus órdenes estrictamente.

En el primer caso, el Sr. Martínez de Campos debe no dormirse sobre sus laureles, pues en política el maquiavelismo se impone; y en el segundo, pese al señor Gasset, será el Marqués de la Viesca el que represente nuestro distrito; aunque las obras de urbanización que promete el Sr. Criado, pusieran de su parte a algunos de los elementos que hoy comulgan con nuestro diputado.

Claro Seal

NUESTROS POETAS

SOBRE LA TUMBA DEL CARDENAL MONESCILLO

Alzate de la tumba en que dormido
aquí en la soledad del Santuario,
yaces de lo mundano protegido
a los piés de la madre del Sagrario:
fué de tus esperanzas sacro nido
y si fué tu favor fué tu calvario,
y es tu gloria tan grande y tan probada
que aquí has llegado a ser todo y la nada.

¡Oh genio colosal de la elocuencia!
fiel defensor de Dios y del derecho,
de la libre enseñanza la demencia
por tu heroísmo vió su error deshecho.
Arrolló a la impiedad tu grave ciencia
áureo crisol vertido de tu pecho,
y catecismo y pan fué tu bandera
que admiró en el Congreso España entera.

Al pronunciar tu nombre, Monescillo,
súbita luz el corazón ensancha,
si de la Iglesia fuiste gran caudillo
fuiste campo de gloria de la Mancha;
y si la envidia quiere hollar tu brillo,
tu grandeza, con eso, aún es más ancha:
pues ocultarte intenta en loco anhelo
sin ver que tu grandeza llena el suelo.

Alzate de la tumba y ve a tu lado
un hijo que en tu honor eleva al cielo
los ayes de su pecho lacerado;
surge del polvo; mitiga éste desvelo;
si hasta aquí su horfandad siempre ha llorado
halle a tus dulces plantas un consuelo,
y consiga al final de la jornada
en el cielo tu dicha y aquí.... nada.

Modesto DOPAZO Maján



Fotografía tomada por nuestro Redactor gráfico Sr. Maján, de los asistentes al homenaje de D. Federico Escobar.